

73.- “Diversidad lgtb” (15-6-08)

Te damos gracias, Dios Padre y Madre,
Por reunirnos hoy a celebrar la diversidad.

Tú, que eres Amor, nos quieres de muchas maneras:
nos quieres como somos, cada persona diferente,
nos aceptas como somos, con nuestras cualidades y limitaciones,
respetas nuestra libertad aunque nos equivoquemos,
perdonas nuestros fallos, errores y pecados,
nos das la confianza de la fe, de creerte
y de saber que Tú crees en nosotros y nosotras,
nos animas con tu Espíritu,
que lo es de amor, de libertad y valentía,
nos acompañas con la presencia de Jesús cuando nos reunimos en su
nombre.

Por todo ello te bendecimos y te cantamos: SANTO...

Cuando nos reunimos en comunidad, en tu nombre, como hoy,
escuchamos la buena noticia del Evangelio
como mensaje de liberación,
compartimos los ecos de tu Palabra
que resuenan entre nosotros como palabras animadoras,
invocamos tu Espíritu para que sea su gracia
quien nos transforme en personas nuevas,
y recordamos las palabras y gestos de Jesús
con las personas enfermas, excluidas, malvistas
y con sus discípulos y discípulas,
que creemos que se actualizan en este memorial que celebramos.

Reunido con quienes tanto quería, tomó pan, lo partió y lo
compartió...

Al acabar aquella cena tan simbólica, tomó la copa, pronunció la
bendición y la pasó diciendo...

Celebramos esta acción de gracias
no sólo como recuerdo y revivir de los gestos y palabras de Jesús,
sino también como proclamación y anticipo de la utopía de tu Reino
que Jesús explicaba como un banquete festivo al que invitas sin exclusiones
y con la preferencia de las personas excluidas y últimas de este mundo.

Así lo hacemos como deseo y compromiso
de construir una sociedad y una iglesia no excluyentes sino acogedoras,
no discriminatorias sino igualadoras en la dignidad como personas.
Lo hacemos en comunión con tu Iglesia santa y pecadora,
dispuestos y dispuestas a ir trabando una red de apoyos mutuos,
de igualdad en la diversidad, de solidaridad y fraternidad.

Como miembros del mismo cuerpo nos preocupamos por los miembros
más débiles, que más sufren o están en peligro.
Hoy especialmente lo hacemos con las mujeres lesbianas,
doblemente discriminadas en la sociedad y en la iglesia, por mujeres y por
lesbianas;
y por todas las personas lgtb,
con las que queremos celebrar el orgullo, humilde y firme a la vez, de ser
lgtb.

Lo celebramos compartiendo solidariamente también con otras personas,
creyentes o no, la causa común de la dignidad, el respeto a la identidad y la
riqueza de la diversidad.

Por todo ello te queremos dar gracias, Padre y Madre, en comunión con
Jesús, y con su Espíritu o Ruah que nos anima, y brindar para que lo que
son deseos se hagan realidades y las podamos compartir y seguir
celebrando.

Por Cristo Jesús, que supo estar con los últimos hasta la muerte,
y a quien creemos vivo y presente entre nosotros, nuestro hermano y
amigo.

Por la dignidad de todas las personas,

Por el orgullo lgtb de ser y vivir felices en la propia identidad.

Por la solidaridad que construye un mundo humano y habitable

Por otro mundo posible y otra iglesia necesaria.

Por...

Amén.